

hay muchas pruebas sobre su impacto. Sin embargo, los ministerios públicos reconocen abiertamente que tienen problemas con la calidad. Una preocupación cada vez mayor en ambos países es la diferencia percibida entre las necesidades del mercado laboral y los tipos de programas de capacitación que ofrecen las instituciones de educación superior. También es preocupante, aunque esporádicamente, los escándalos que involucran a proveedores privados de educación superior que se han vuelto muy codiciosos.

CONCLUSIÓN

Los tres desafíos principales para la educación superior en Laos y Camboya mencionados en este artículo están relacionados, lo que significa que es muy probable que los tres sean abordados simultáneamente para lograr un progreso. En ambos países, el discurso oficial sobre la necesidad de realizar una reforma es la base para elaborar planes y directrices. Curiosamente, hay una falta de impulso de reforma en los sistemas de educación superior en ambos países. En ninguno de los dos países, aún no existe la fuerza de voluntad política necesaria para realizar cambios para que la educación superior prospere en los próximos años.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2019.96.1078>

Empleabilidad de los titulados en Vietnam

LINH TONG

Linh Tong es una estudiante que se especializa en políticas de educación superior en el programa de Magíster de Administración Pública de la Facultad de Políticas Públicas de la Universidad Centroeuropa, Hungría. Correo electrónico: Tong_Linh@spp.ceu.edu.

La educación es percibida como una solución indispensable para el desempleo. Cuando una nación se enfrenta a una crisis económica o desea mejorar su desempeño económico, uno de los primeros posibles pasos es aumentar la inversión en la educación, sobre

todo en la educación superior y la I&D. A pesar de la creencia constante en el “evangelio de la educación”, las instituciones de educación superior (IES) de todo el mundo se enfrentan ahora a una fuerte presión para demostrar empíricamente su capacidad para garantizar la empleabilidad de sus egresados. En el caso de Vietnam, la presión es jerárquica desde el gobierno vietnamita hasta las IES. Ahora deben mostrar estadísticas de las tasas de empleabilidad para cumplir las misiones establecidas en la Estrategia de Desarrollo Educativo 2011-2020. El resultado ha sido hasta ahora ineficaz, ya que las IES están respondiendo a la presión del gobierno en lugar de mejorar proactivamente su reputación con estas estadísticas prometedoras.

DISPARIDAD DE CAPACIDADES EN LA ECONOMÍA VIETNAMITA

Desde su participación oficial en la Organización Mundial del Comercio a partir de enero de 2007, la economía vietnamita ha tenido reformas estructurales para adaptarse a la creciente integración y a las demandas del mercado mundial. La “modernización” y la “industrialización” se han convertido en lemas nacionales y un mercado abierto con un sector privado en expansión ha reemplazado gradualmente el modelo de planificación centralizada. Como resultado, una gran parte de la fuerza laboral ha pasado del sector agrícola a los sectores altamente calificados y de manufacturación. Además, el concepto de “economía basada en el conocimiento” fue incorporado al Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 y se ha convertido en una guía principal para las reformas educativas de Vietnam, ya que aumentó la demanda de títulos de educación superior. La oferta de las personas que buscan empleo con títulos de educación superior superó rápidamente la demanda de los empleadores que querían tener una mano de obra altamente calificada, lo que cuestiona la relevancia de la educación superior. Un número cada vez mayor de titulados de educación superior no logra obtener trabajos acordes a sus diplomas académicos.

PUBLICACIÓN OBLIGATORIA DE LAS TASAS DE EMPLEABILIDAD

En un intento por fomentar la competencia y la mejora de la calidad entre las IES, el Ministerio de Educación y Capacitación (MEC) hizo obligatorio que las IES publiquen las tasas de empleo de sus respectivos egresados desde los 12 meses posteriores a la titula-

ción, a partir de enero de 2018. De acuerdo con la Circular 05/2017/TT-BGDDT, las universidades y los institutos que no publiquen la información requerida tendrán prohibido matricular nuevos estudiantes. Se espera que la publicación de las tasas de empleo ayude a los estudiantes y las familias a tomar decisiones educativas de manera informada.

La iniciativa para dar a conocer las tasas de empleabilidad entre las IES no es única de Vietnam. Se han realizado intentos similares en muchos países, como en Australia, Singapur, Corea del Sur, el Reino Unido y los Estados Unidos, entre otros. Entre estos cinco ejemplos, Australia, Singapur, Corea del Sur y el Reino Unido recopilan información a través de una encuesta a escala nacional realizada por un tercero: una agencia supervisada por el estado. Sin embargo, el ranking de EE. UU. es administrado por US News, una editorial multiplataforma con reparto de utilidades y que confía en ciertas universidades para que informen sus estadísticas. En la escala mundial, el ranking QS de empleabilidad para titulados es considerado el más elaborado para comparar las tasas de empleo de los egresados de 500 instituciones de educación superior diferentes de todo el mundo. Sin embargo, como se indica en la metodología, las estadísticas se basan en un mecanismo de autoevaluación. Times Higher Education también publica un Ranking Mundial de Empleabilidad, el cual evalúa a los egresados de 150 universidades de 33 países diferentes.

ESTADÍSTICAS DE EMPLEABILIDAD POCO FIABLES

En abril de 2018, 64 IES vietnamitas publicaron las tasas de empleabilidad de sus exalumnos. Según las estadísticas publicadas, las tasas de empleo de los titulados de universidades regionales como la Universidad Tay Bac, la Universidad Hong Duc y la Universidad Hai Phong son considerablemente más bajas (entre 30 y 70 por ciento) que las de las universidades ubicadas en las grandes ciudades y la capital (más del 80 por ciento). Sin embargo, las IES que cumplieron representan menos del 20 por ciento del número total de instituciones de educación superior (306) en Vietnam. Además, las estadísticas publicadas han sido criticadas por ser poco fiables. De las 64 universidades, 34 informaron tasas de empleo superiores al 90 por ciento, 10 informaron tasas entre el 70 y el 90

por ciento, y el resto informaron tasas entre el 40 y el 70 por ciento.

Se cree que las estadísticas de empleabilidad de los titulados son exageradas, ya que el informe de diciembre de 2017 del Ministerio del Trabajo afirmaba que una quinta parte de la cifra total de desempleo (237.000 de 1,07 millones) tiene una licenciatura o un grado superior. La pregunta que surge es por qué hay 237.000 desempleados, cuando las tasas de empleo publicadas por las 64 universidades son tan altas.

También existe cierta sospecha hacia la Universidad de Finanzas y Economía (HCMC) y la Universidad de Bomberos y Prevención de Incendios, las que señalan que tienen tasas de empleo del 100 por ciento. Los críticos se preguntan si los tamaños de muestra utilizados en los autoinformes universitarios son lo suficientemente amplios y representativos. Por ejemplo, en un informe publicado en septiembre de 2017, la Universidad Ho Chi Minh concluyó que la tasa de empleo de sus titulados en el sector de tecnología en ingeniería eléctrica y electrónica era del 100 por ciento, basada en una sola respuesta. Tampoco está claro qué tipo de trabajos son considerados. En Vietnam, muchos titulados no trabajan en campos que coincidan con su especialización; algunos egresan con títulos de enseñanza profesional, pero se convierten en trabajadores textiles después de terminar sus estudios.

SOLUCIONES POSIBLES

La preocupación por la falta de fiabilidad de las estadísticas de empleabilidad es común en países que no cuentan con una agencia especializada y acreditada para realizar este tipo de encuestas. Cuando se trata de informes de IES, hay dudas si las cifras son verdaderamente confiables. Las encuestas de empleo realizadas por terceros bajo la supervisión de agencias estatales son consideradas más creíbles y objetivas. Varios artículos en los medios vietnamitas expresaron dudas sobre la efectividad de la nueva política del país. Parece que el público espera que las regulaciones estatales se apliquen de verdad. Para abordar las inquietudes sobre la confiabilidad de estas estadísticas, se recomienda encarecidamente que el MEC realice la encuesta nacional de empleabilidad o establezca una agencia confiable para supervisar el proceso, en lugar de dejarlo en manos de las universidades.

Además, para mejorar la credibilidad y la calidad de la información para beneficiar a los estudiantes, el MEC debe exigir a las universidades que informen los ingresos promedio de sus titulados.

Las IES vietnamitas aún no están acostumbradas a funcionar como entidades independientes en un mercado educativo competitivo.

Por el momento, la mayoría de las IES vietnamitas consideran la norma de publicar estadísticas de empleabilidad más como una obligación que como una oportunidad de oro para mejorar sus puestos en los rankings de calidad. En otras palabras, estas instituciones aún no están acostumbradas a funcionar como entidades independientes en un mercado educativo competitivo, donde los clientes (estudiantes y padres) revisen tales estadísticas para tomar decisiones. Por lo tanto, el plan del gobierno para reducir el desempleo por medio de la presión jerárquica no tendrá éxito mientras la publicación de la tasa de empleabilidad se considere como un deber y no una necesidad. Esto es el resultado inevitable del statu quo en un sistema educativo de planificación central, como se señaló en un artículo reciente sobre la autonomía de las IES vietnamitas en la educación superior internacional. Pasará mucho tiempo antes de que los datos de empleabilidad se conviertan en una herramienta eficaz para motivar a las IES vietnamitas para que mejoren la calidad de la educación superior.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2019.97.10948>

Panamá: la educación superior es la clave

PHILLIP G. ALTBACH Y NANETTE A. SVENSON

Philip G. Altbach es profesor investigador y director fundador del Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College, EE. UU. Correo electrónico: altbach@bc.edu. Nanette A. Svenson es una asesora de desarrollo y educación mundial en Panamá. Correo electrónico: nanette.svenson@gmail.com.

Debido a su posición geográfica única, Panamá siempre ha sido una importante confluencia regional y global, con el canal de Panamá como prueba perceptible de esto. Construida hace más de un siglo, la vía navegable es fundamental para el comercio mundial y la economía nacional. Las finanzas internacionales, el transporte y la logística, como asimismo el turismo y otros servicios comprenden más de las tres cuartas partes del producto interno bruto (PIB) y, además de su dependencia geográfica, estos factores económicos tienen algo en común: requieren una fuerza laboral altamente educada. Irónicamente, Panamá tiene uno de los sistemas educativos más débiles de la región. Peor aún, el país no se esfuerza por remediar esta situación y no sabe lo que el conocimiento significa para el futuro de la nación. Este exceso de confianza puede deberse a su desempeño notable en la última década; el crecimiento económico ha promediado más del 7% anual y los desarrollos de infraestructura en y alrededor de la ciudad de Panamá han sido impresionantes. Sin embargo, este éxito es probablemente insostenible.

A Panamá le gusta compararse con Singapur. Ambos países tienen poblaciones pequeñas y variadas, recursos físicos limitados y un posicionamiento mundial privilegiado que permite nichos económicos valiosos basados en servicios internacionales. Pero Singapur se ha enfocado con éxito en la educación desde el principio, para el crecimiento económico y el desarrollo sustentable basado en gran parte en los recursos humanos. Panamá no lo ha hecho. Como resultado, Panamá se parece más a los Emiratos Árabes Unidos, un país que ha dependido durante años de un solo recurso natural y ha reconocido tardíamente la necesidad de diversificar su economía. El país árabe